

NOVIEMBRE 2009

Israel de cara al futuro

*Por Shimon Peres
Presidente del Estado de Israel*

Palabras de bienvenida a cargo del Presidente del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, Adalberto Rodríguez Giavarini

En un día tan especial para nosotros en que recibimos al Señor Presidente Peres, amigo nuestro y de esta patria hace tantísimos años, es para el Presidente del CARI un gran honor hacerle entrega de un diploma que en realidad él ya, no en esta categoría de miembro honorario, pero sí de miembro correspondiente, había obtenido en 1991 cuando ya hace 18 años habló por primera vez en el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, como recién recordábamos con el Sr. Presidente. Por todo ello Sr. Peres, reciba el diploma de miembro honorario de nuestra casa con todo nuestro cariño, y es para nosotros realmente un honor tener a un hombre de su envergadura moral, de su trascendencia internacional y un corazón tan generoso hacia Argentina como es usted como miembro honorario. Señor Presidente, bienvenido al Consejo en calidad de miembro honorario.

Presentación a cargo del Jefe de Gabinete de Ministros de la Nación, Aníbal Fernández

¿Cómo hace uno para evitar la tentación del panegírico? ¿Cómo se hace, cuando se está así, mano a mano con la historia? Acepto que el primer reflejo es casi de un fan.

* Sesión académica realizada en el Alvear Palace el 17 de noviembre de 2009

Es que tanto se habla de dirigentes que defecionan, de supuestos líderes que al final no pueden conducir sus vidas ni tan siquiera sus automóviles, de mandatarios que alzan sus voces en contra de la política, de funcionarios avergonzados de pertenecer a un departamento de Estado. Uno escucha tanta insensatez, ve tanto naufragio institucional que, cuando lo toca la luz inacabable de un verdadero estadista, de un hombre que ha puesto su vida al servicio de su pueblo, de verdad que dan ganas de correr a tocarlo para ver si es cierto.

Pero con Shimon Peres eso es apenas reflejo. Sobreviene la admiración, y la emoción, y la pregunta sobre tanta lucidez y tanta experiencia acumulada. Uno lo mira y se dice: ¿de dónde saca tanta energía? ¿Como hace un hombre para vivir casi 70 años de su vida dando... dando... y dando? Y teme hasta requerirlo porque, ¿podrá uno hacer esa pregunta que merezca una respuesta de tamaña personalidad?

Pero hasta en eso Shimon viene en nuestra ayuda. Su sencillez, su modestia... Permítanme decirlo claramente: la grandeza de este hombre hace que todo con él se haga más fácil. La charla, la confesión, el consejo oportuno fluyen de él con naturalidad, como entre viejos conocidos.

Una vez explicando la situación de la Argentina

en la ocasión que todos los argentinos, pensáramos como pensáramos, teníamos de tratar de salvar de una situación muy complicada, sobreviviente de una de las crisis más importantes que le han puesto en riesgo 150 años de construcción política, me dijo cuando me estaba yendo: *"quitters don't win, winners don't quit"*, los que desertan no van a ganar nunca, pero los ganadores no van a desertar nunca tampoco. Siempre recuerdo esa posición.

Dos veces primer ministro, Premio Nobel de la Paz en 1994, hombre de confianza de David Ben Gurion en tiempos de la fundación de Estado de Israel, Director General del Ministerio de Defensa israelí a los 29 años, este askenazí nacido Szymon Perski en Polesia, región de Polonia que tras la Segunda Guerra Mundial fue anexada a Bielorrusia, cumple la sorprendente paradoja de ser un verdadero "guerrero de la paz".

Es así. El Ministerio de Defensa de Israel, bien podría decirse, fue durante mucho tiempo el "segundo hogar" de nuestro invitado. Y, sin embargo, siendo un soldado, un hombre de armas, casi el padre del desarrollo nuclear de su país, nadie puede negar que fue él quién más hizo, y todavía hace, por alcanzar la paz en Oriente Medio.

De su tenacidad negociadora se construyó la histórica Declaración de Principios sobre los Acuerdos del Autogobierno Interino, documento que en todo se asimilaba a un tratado provisional de paz entre Israel y la Organización para la Liberación Palestina.

Así, seis años después de la Intifada lanzada en 1987 por los palestinos de los Territorios Ocupados, el 13 de septiembre de 1993, bajo la mirada mediadora de Bill Clinton, Yasser Arafat y Yitzhak Rabin, sellaban en Washington con un apretón de manos el histórico acuerdo que cerraba cincuenta años de hostilidades entre ambas naciones. Detrás, casi en las sombras, dos hombres rubricaban con sus firmas y su capacidad política el mencionado pacto: Mahmoud Abbas y Shimon Peres.

Dicen los que han estudiado este proceso que Shimon era el verdadero elegido a la hora de destrabar negociaciones o dar pasos adelante. Que la paz que emana de la persona de Shimon era como un reaseguro para la concordia.

Fundador de partidos políticos, miembro incansable de la Knesset –con 14 mandatos consecutivos como diputado–, escritor, diplomático desde las entrañas, Presidente honorario de la Internacional Socialista, incansable trabajador y observador agudo de la realidad, Shimon Peres es, sin lugar a dudas, uno

de los representantes del Estado de Israel con mayor prestigio internacional. Y nadie podrá decir que no lo tiene bien ganado.

De la larga lista de libros que ha escrito destaco uno que impacta desde su título: “Con una sola mano no se puede aplaudir”, subtulado como “Una mirada sobre el universo árabe-israelí”. Realmente esclarecedor y necesario para quienes entendemos que en este mundo globalizado nada queda lejos, ni siquiera el conflicto de Oriente Medio.

Pero, naturalmente, yo sé que éste hombre no necesita presentación en un ámbito dedicado a las Relaciones Internacionales. Nada de lo que yo pueda contarles sobre él será una novedad para ustedes. No podría ser de otra manera si uno tiene en cuenta que él imaginó la idea de “frontera buena”, esa metáfora fantástica y precisa sobre la imprescindible necesidad de una convivencia pacífica entre dos pueblos que habitan un mismo territorio. Por eso no habré de extenderme. Cualquier cosa que él diga hoy será más importante que todo lo que yo tenga para decir.

Me queda sólo una expresión más.

Hace algunos años, en uno de los tantos reveses que tiene la vida política de cualquier persona, los analistas, los medios,

consideraron que la carrera de Shimon Peres había tocado a su fin, va de suyo que si los analistas pagaran sus errores la política sería un espacio menos errático. Tenía 73 años, había abandonado la jefatura de su partido Avodá y en esos días había inaugurado el Centro Peres por la Paz. “Puede ser que esté jubilado de la política –les respondió–, pero nunca voy a jubilarme de la Paz”. Al año siguiente, el 18 de mayo de 1998, durante unos actos convocados por el ayuntamiento de Viena para conmemorar el quincuagésimo aniversario del Estado de Israel, Shimon Peres se pronunció por primera vez de manera expresa y sin matices, a favor de la creación de un Estado palestino.

Una vida de lucha, de sinsabores y de algunos reconocimientos que nunca alcanzarán para celebrar a este verdadero líder mundial.

Y si he caído en lo panegírico, ruego las disculpen. La admiración y el reconocimiento me han impedido evitarlo.

Sháloom, Shimon, “baruj habá”

Sesión académica a cargo del Presidente del Estado de Israel, Shimon Peres

Cuando me pregunta sobre los resultados de esta visita, creo que el principal resultado es que todos nosotros, argentinos, israelíes, y muchos

otros países, estamos tratando de conducirnos hacia la innovación.

Ya no hay riqueza que sea dirigida por los líderes, la riqueza debe cambiar, los líderes deben introducir cambios.

En política, así como en economía, gran parte de nuestra conducta estaba basada en precedentes, cómo lo hicimos en ese entonces, cómo lo hacemos ahora. Vivimos hoy en un mundo sin precedentes. Todo es nuevo, sin experimentar, y la gente prefiere recordar antes que pensar, porque lo que llamamos recordar es en realidad olvidar. Recordamos sólo las cosas buenas, y olvidamos el resto. Pero luego comenzamos a pensar y nos encontramos con lo desconocido.

En otros tiempos, por ejemplo, Argentina era un país muy lejano de Israel. En el mundo de internet no hay distancias, no hay más fronteras, no hay diferencias. Y todo el tiempo la demografía cambia, nuevos pueblos se incorporan, nuevas edades se introducen. Hoy, una niña o un niño de 14 años es una persona preparada: más desarrollada físicamente, intelectualmente. No son los niños que recordamos. Es una nueva era.

Y por otro lado a mi edad, a los 86 años, no me siento viejo. ¿Por qué debería hacerlo? ¿Porque en nuestro tiempo una persona de 86

años era vieja? No debería sentirme así. Entonces uno empieza mucho antes, y tiene una esperanza de vida mayor. Yo no entiendo por qué todo el mundo está tan preocupado con la edad. Uno puede tener tantos años como quiera y sin embargo no envejecer.

Y luego, la ciencia se convirtió en un factor de mayor importancia que la tierra. La mayor parte de la historia fue escrita con tinta roja, especialmente en las guerras. La mayoría de las guerras fueron por la tierra. Hoy no existe realmente una justificación para pelear por otras miles de millas más. Por lo que hay que luchar es por otros miles de científicos más, por mejores mentes. Y haciendo crecer el sistema educativo, la investigación y el desarrollo, se puede hacer más fortuna que de la tierra. Entonces tenemos que cooperar en estas dimensiones en lugar de luchar por la tierra.

Y también en la religión tenemos diferencia. Cristianos, judíos, musulmanes, pero todos somos monoteístas. Creemos en el mismo Señor. Bueno, algunos han cambiado de Dios. Ahmadinejad debe obedecer a un Señor diferente al nuestro, porque recibe órdenes distintas a las nuestras. Nuestro Dios no llama a nadie a matar, o amenazar o a discriminar. Y él mantuvo estos privilegios para él mismo, ya que si alguien no piensa como él, puede ser condenado a muerte y

colgado.

El mismo problema que ustedes y nosotros tenemos, es principalmente una nueva identidad, un nuevo mensaje para los niños, cómo hacer y mejor y más seguro futuro.

Y cuando vengo a la Argentina, hable o no español, no importa, porque siento que estamos enfrentando las mismas preguntas. Argentina fue afortunada al tener un extenso territorio, un excelente suelo, una gran agricultura. Pero hoy la agricultura no es la mejor aliada de la tierra ni del agua.

Si uno depende de la tierra y el agua, tendrá problemas. Porque el agua y la tierra están en las manos de Dios, que es su socio en la agricultura. Y el Señor no tiene consideraciones económicas, entonces tendrán problemas, porque trae sequías y calor. Entonces hasta la agricultura hoy en día se está volviendo intensiva en alta tecnología. En Israel, logramos hacer crecer vegetales y frutas sin tierra prácticamente, peces sin agua casi. Introdujimos una gran cantidad de alta tecnología y hemos incrementado la producción treinta veces. Entonces, para tomar este ejemplo, estoy seguro que podemos cooperar y esto no es el fin de la historia, es sólo el comienzo.

En ocasiones anteriores, si tenía la ocasión de

conocer a un Primer Ministro o un Ministro de Relaciones Exteriores, hubiéramos discutido sobre diplomacia. Pero hoy en día conversamos sobre ciencia y tecnología. La ciencia es la diplomacia de nuestro tiempo.

Para mí, esta visita fue reveladora, constructiva. Sabía antes de venir que Argentina es un estado con excelentes instituciones educativas, universidades e institutos de investigación y que sobresale en algunos campos con una aceptación mundial, como por ejemplo en el campo de la medicina, teniendo cuatro premios Nobel en esta área.

Ustedes desean volar, así como nosotros deseamos volar, con nuestros propios aviones y nuestras propias alas. Y deseamos volar todo el tiempo más alto y más rápido. André Malraux, un famoso autor francés, era piloto y decía respecto de las madres que sus niños eran como pilotos: la madre rezaba para que el niño volara bajo y despacio, pero ella no sabe que volar más alto y rápido es más seguro. Nosotros queremos volar alto y rápido, no despacio y a poca altura. Y queremos volar, no sólo con aviones, sino que también queremos usar satélites, para uso civil, no sólo militar.

Entonces creo que hemos descubierto muchos nuevos campos de cooperación, de entendimiento. Para mí, me siento más cómodo

aquí que en muchos otros países porque la Presidente y el gobierno han dejado en claro su decisión sobre Teherán desde la sospecha que la explosión en la embajada y en el edificio de la AMIA fue llevada a cabo por Irán y que el hombre que lo hizo es hoy el Ministro de Defensa de este país. ¿Alguien se sentiría seguro si un Ministro como él tiene un arma nuclear en sus manos? ¿No es esto un problema?

Y a su vez, Ahmadinejad no desea sólo destruir a Israel, desea gobernar Medio Oriente y como resultado muchos árabes no quieren tenerlo. Creo también que en las relaciones exteriores los valores y las versiones, tienen que cumplir un rol. No podemos ser cínicos. Si somos cínicos, nuestros pueblos nos odiarán. Creo que mayor consideración es algo legítimo, no sólo en la sinagoga o en la iglesia, pero también en la Cancillería. Creo que mayor consideración es el nivel más alto de la inteligencia, no sólo de la moral.

Creo que en esta visita tratamos de descubrir dónde se encontraban las áreas de interés común, cómo podemos cooperar bajo nuevos términos. Y parto en algunas horas con el sentimiento de haber tenido el privilegio de una recepción excepcionalmente cálida. Donde sea que he ido la gente ha mostrado

amistad y entendimiento. Pero no estaba preparado para esto. Uno viene con planes diferentes. Se puede tener cortesía pero no calidez, y yo tengo el sentimiento de afectuosidad, no sólo una amabilidad formal.

Para concluir, quisiera decir que para mí no es más de lo mismo sino algo nuevo. Y lo nuevo tiene un gran sabor.

Adalberto Rodríguez Giavarini:

Como argentinos, nos llama a la reflexión y verdaderamente nos alegra enormemente que una personalidad de este tamaño venga a hacernos estos comentarios.

Evidentemente, en el concierto de las naciones, la Argentina siempre ha tenido una responsabilidad, siempre ha militado en un campo donde los Derechos Humanos y la no discriminación son una constante. Eso en la democracia se ha consolidado definitivamente y me parece que la presencia de un abanderado de los derechos humanos y de la paz consolida ese rol al que todos los ciudadanos de la República aspiramos que sea el de la Argentina.

Que él lo haya confirmado así, es realmente notable. Considerando las relaciones cada vez más cercanas entre Venezuela e Irán, ¿qué consejo le puede dar a los jóvenes aquí presentes del Programa Shagrira de estudiantes

secundarios y universitarios que se forman como jóvenes embajadores de Israel en la diáspora para participar en foros internacionales e intentar, mediante la diplomacia, mostrar una imagen sincera de Israel ante los futuros líderes de Latinoamérica?

Shimon Peres:

Bueno, creo que el futuro de Chávez y Ahmadinejad es muy problemático para sus propios pueblos, no para nosotros. Ellos dicen que tienen una gran influencia en el mundo. No lo sé.

Creo que Ahmadinejad está organizando, con gran talento, una oposición a él. Cada vez más y más gente está contra él y la oposición se vuelve más fuerte. Pero esto no debería frenarlo. Con su filosofía, con sus amenazas, su brutalidad, su llamado a destruir el pueblo israelí, su negación del Holocausto, convence al mundo que no puede vivir con él.

Ustedes saben, Irán es un pueblo muy culto. Creo que muchos iraníes se sienten avergonzados por él. Y han demostrado en las calles su desconfianza a la administración. El pueblo iraní, hombres y mujeres, arriesgaron sus vidas al salir a protestar, y yo creo que tendrán éxito.

Y luego está también el problema de Chávez. Como muestran muchas encuestas recientes, la mayoría de la gente en Venezuela está insatisfecha con él. Si yo participara en esa encuesta, sé exactamente como votaría.

Porque el problema no es lo que Venezuela está haciendo por Chávez sino lo que Chávez está haciendo por Venezuela. Hace que pareciera que no es un gobierno serio, con un destino serio. Su fuerza es el petróleo, no la inspiración.

Él piensa que puede comprar el mundo con petróleo. Como un observador, puedo recomendarle, que nunca tendrá suficiente para comprar el resto del mundo. Es demasiado caro.

Y el pueblo de Venezuela está jugando una buena situación. No es un problema entre ustedes y Venezuela, es un problema entre Venezuela y Chávez.

Debo decir que con algunas de las cosas que dice coincido plenamente. Por ejemplo, dice que no se debe cantar en el baño porque se malgasta el agua. Completamente de acuerdo. Dice que es antisocialista tener un jacuzzi. Absolutamente, cien por ciento de acuerdo. Pero todo esto no cuenta como liderazgo, no trae retribución.

Y puedes darle miles de galones de honor, no le ayudará. El honor no es una cuestión de gobierno fuerte. Es traer esperanza y honor a su propia gente joven, a las generaciones futuras.

No se trata de gastar las reservas de petróleo en comprar prestigio.

Y también, como mencionaron antes, hay algo en común entre Ahmadinejad y Chávez. El petróleo los hace pensar de una manera un poco complicada.

El petróleo es algo peligroso para tomar. No es malo venderlo, pero no lo beban mucho. El que tiene mucho petróleo, tiene problemas porque pierde el sentido de la proporción.

No olvidemos que el petróleo no se produce, no es el resultado de la ingeniería humana. El petróleo es descubierto y no se sabe dónde se puede encontrar a partir de ahora o cuánto tiempo durará.

En mi caso, prefiero el sol por encima de todo. Creo que el sol es más democrático ya que nadie hace negocios con el calor y la energía del sol porque está disponible para todo el mundo. Nadie cree que pertenece a ninguna liga, ni a la Liga Árabe o a la Liga Musulmana. El sol es apolítico y dura para siempre. Y creo que contiene una gran cantidad de energía sin contaminar prácticamente nada. Esto es excelente.

Mientras tanto, lamento saber que existen por ejemplo países como Irán, que es el segundo en la lista de países con mayor cantidad de gente colgada en las calles. Muchos de ellos

porque son homosexuales. Uno puede estar en contra, puede estar a favor. ¿Pero colgar a un hombre porque tiene ciertas preferencias? El Señor nos dio autonomía para todo, menos para una cosa. No matar. Sólo Él puede dar vida y puede quitar la vida. Pero la gente que no puede traer vida, no puede quitarla, aunque esté en el gobierno.

Entonces los observo desde una visión más histórica, y no creo que tengan un futuro. No tengo por qué respetarlos, porque ellos no respetan la vida.

Creo que tienen que volverse más serios y responsables, por el bien de nuestros hijos. No hacer extrañas combinaciones, no malgastar los recursos y el espíritu de sus pueblos.

Y ellos no durarán, no porque alguno de nosotros vaya a matarlos, sino porque sus propios pueblos se están cansando de ellos. No pasará mucho tiempo hasta que desaparezcan.

Entonces si quieren mantener buenas relaciones con ellos, consideren que son pasajeros de paso, es una relación de corto plazo y no inviertan mucho en ellas.

Adalberto Rodríguez Giavarini:

Un medio argentino muy importante hace la siguiente pregunta: Israel avanzó hacia su independencia a partir de una declaración de las

Naciones Unidas. Hoy el Presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas, intenta la misma estrategia. ¿Por qué Israel se opone?

Shimon Peres:

No, no se opone. Lo que decidieron las Naciones Unidas en 1947 fue crear dos estados, un estado árabe y un estado judío. Hicimos una enmienda, lo cual era muy complicado para Israel, porque teníamos sólo una pequeña porción de territorio. Ben Gurion decidió aceptarlo y los árabes decidieron rechazarlo. E inmediatamente después de la resolución de Naciones Unidas ellos atacaron el no existente estado judío. Fuimos atacados incluso antes de tener un estado con un ejército y tuvimos que defendernos.

En los últimos 60 años, nueve veces fuimos atacados por los árabes. Si perdemos una vez podría ser el fin del estado de Israel. Entonces, tuvimos que pelear y tomar el camino más duro: la guerra. En el curso de la guerra fuimos ganando territorios y fuentes de agua, pero nunca ocupamos. La historia de la ocupación no tiene ningún sentido. Ganamos esos territorios porque estábamos en guerra. Una vez que logramos la paz, lo entregamos de vuelta. Devolvimos toda la tierra, toda el agua y todo el petróleo a Egipto, toda la tierra

y toda el agua a Jordania y toda la tierra y toda el agua al Líbano.

Y les dijimos a los palestinos que se queden, que no queremos ocupar sus tierras ni queremos gobernar a su pueblo. Y llegamos a un acuerdo, firmado por palestinos, por Israel y por el Cuarteto y aceptado incluso por la Liga Árabe.

Pero no se puede cambiar de visión cada semana. La reacción de los palestinos, la manera de afrontar la cuestión, no fue después de la resolución de Naciones Unidas, sino antes. No hay garantía de que se pueda respetar. Lo que Naciones Unidas deja de lado es que Abbas no podrá negociar. Abbas es un buen amigo mío y lo respeto mucho, pero no es por nosotros, sino que Hamas no lo dejará negociar. Como nosotros queremos negociar, Hamas no dejará que Abbas lo haga. Ellos dividen al país, no nosotros.

Nosotros dejamos Gaza por completo. No hay ningún sólo israelí, ningún asentamiento israelí, hemos retirado a nuestros colonos, lo han visto por televisión. Y devolvimos los territorios a los árabes, a los palestinos. Entonces ¿por qué comenzaron a disparar? Deben mostrar que pueden controlar a su propia gente. Y no es suficiente con decir “Vamos a pedir una solución”. Estoy seguro que no habrá tal solución porque de todas las quejas de Israel, en las nueve ocasiones que fuimos atacados nunca

pedimos a otros soldados que defiendan nuestras vidas.

Muchos europeos han criticado a Israel. Pero cuando ellos han estado en problemas, pidieron a los americanos que vengan y los ayuden. Nosotros nunca lo hicimos, nunca quisimos que las madres americanas estén preocupadas a causa de nuestras guerras.

Y cuando se decidió crear las tropas de Israel, tuvimos que producir nuestras propias armas. Ahora la gente tiende a olvidarse.

Tenemos el problema con Hamas. Por ocho años, ellos han disparado y disparado. Nadie en el Comité de Derechos Humanos de la ONU jamás sugirió el cese de fuego.

¿Por qué? Si el primer derecho humano es el derecho a mantenerse vivo. Si no se respeta la vida, no se respetan los derechos humanos.

Creo que si los palestinos desean negociar esta cuestión, con paciencia y con seriedad, entonces les daremos lo que quieren. Porque nosotros queremos darles a los palestinos un estado, no queremos dominarlos, no deseamos su tierra.

Hemos ayudado a mejorar la situación económica en Cisjordania, que ha crecido en un 7%, y estamos preparados para hacer lo mismo en Gaza.

Déjenme decirles algo sobre la paz. La paz es

difícil de conseguir no sólo porque uno se enfrenta a un oponente, sino también porque uno debe representar a su propio pueblo. Y luego se negocia para la paz, yo estuve muchos años en esa posición y la gente piensa “¿Por qué has entregado tanto?”, “¿Por qué eres tan blando?”, “No sabes negociar”. ¿Y qué puede responder uno? No hay manera de medir estas cuestiones.

La paz es como el amor. Si uno desea enamorarse y si uno desea conseguir la paz, hay que cerrar los ojos. Si uno abre los ojos se encuentra con muchas otras mujeres. Porque las hay, aunque no para siempre.

Estamos muy cerca de alcanzar la paz. Puedo entender el nerviosismo y la impaciencia. He hablado con Abbas, como les dije somos buenos amigos, y él me ha dicho “Durante cincuenta años he estado luchando por mi pueblo, día tras día. He tenido tantas decepciones, tantos arrepentimientos. Es suficiente.”

Le he dicho que entiendo completamente sus sentimientos y que tiene todas las justificaciones para retirarse, porque yo también lo haré. Excepto uno. No tienes el derecho de dejar a las generaciones jóvenes a levantar nuestro trabajo. Es en lo único en lo que esto estoy en desacuerdo con él.

Has trabajado por cincuenta años. Toma el

riesgo, hazlo cincuenta y uno. Quizás en menos tiempo podrás alcanzar aquello que no has logrado en cincuenta años. Y así tendrás éxito.

No estoy sorprendido por todas estas maniobras. Nosotros no sostenemos las armas, no tenemos petróleo. Estoy seguro que alcanzaremos la paz.

Adalberto Rodríguez Giavarini:

Trataré de agrupar algunas preguntas. Obviamente todas no vamos a poder formular, pero esperamos que el Señor Presidente, con su reconocida capacidad, pueda en estas tres encontrar la conexión. Están relacionadas con la paz y la situación en Medio Oriente.

¿A favor de quién juega el tiempo mientras no se logra la paz con los palestinos?

¿Cómo se puede juzgar a la pasividad del mundo con respecto a la amenaza iraní?

¿Es posible un acuerdo de paz con Cisjordania separando a Gaza?

Y por último, una consideración muy humana:

“Yo tengo tres nietos que han nacido en Jerusalén. Mi hijo y mi nuera viven en Jerusalén. ¿Puedo yo morir algún día con la esperanza de que ellos vivirán en una patria en paz?”

Shimon Peres:

El tiempo no juega a favor de nadie. El tiempo es una oportunidad, si lo usas bien está a tu favor; si lo usas mal, entonces se vuelve contra ti. El tiempo es como Suiza, completamente neutral. Y uno debe aprovechar eso.

Ahora, sobre Irán. Puedo ver la pasividad del mundo, pero también veo la hostilidad de Ahmadinejad. Creo que él va a terminar forzando a los Estados Unidos, que han mostrado mucha paciencia, a tomar medidas. Creo que los americanos están haciendo los mejores esfuerzos para encontrar una solución pacífica a través del diálogo. Pero es decepcionante, al punto que incluso los rusos han tomado la posición de decir "miren, si siguen así, tendremos que tomar medidas".

Ahmadinejad disfrutó la división en la comunidad internacional. Ahora está tratando de unirla. Si hubiera una posición unida de occidente, entonces no habría necesidad de usar las armas. Hay suficiente presión económica del exterior y suficiente presión económica desde adentro como para cambiar las políticas o cambiar el gobierno de Irán.

Creo que Irán está lleno de contradicciones. Porque los iraníes dicen que ellos no construirán una bomba nuclear. Pero si no van a construir

una bomba nuclear, entonces ¿para qué necesitarían misiles nucleares?

Irán es un país pobre, con una gran cantidad de desempleo, hambruna, niños que viven en la calle. ¿Por qué invertir en misiles como éstos? ¿Si no desean una bomba nuclear por qué necesitan los medios para viabilizarla? No se puede dar a los niños uranio enriquecido como desayuno. Se necesita comida.

Sé que ellos van despacio. La riqueza no puede permitir que vayan a buscar nuevos senderos para el terrorismo que puedan poner en peligro nuestra vida. Pero como al principio tenían bombas, luego tendrán bombas nucleares y entonces se volverán ingobernables.

En Nueva York, cuatro mil personas murieron a causa de lo que hicieron cinco o seis. O aquí en Buenos Aires, no sé cuántos pero no muchos lo hicieron. No estamos preparados para vivir nuestras vidas en peligro. Entonces lo que se pide es una campaña anti-Ahmadinejad.

El Presidente Lula me preguntó por qué no hablar con él (Ahmadinejad). Yo le respondí, ¿Cómo tener un diálogo con alguien que cree sólo en el monólogo? No responden. Uno puede hablar con una pared, pero nunca tendrá un diálogo, la pared nunca responderá.

Y el de Ahmadinejad no es un partido político, es un partido religioso. Los partidos políticos toman compromisos mientras que los partidos religiosos fanáticos son intransigentes. En el momento en que lo sagrado se sobre enfatiza, la razón desaparece.

Hay que tratarlo con paciencia. No tengo miedo, no estoy nervioso. Creo que el mundo quiere mantenerse en vida, y por el bien de todos, no deberíamos aceptar el terrorismo.

Adalberto Rodríguez Giavarini:

¿Cómo cree que Israel puede reorientar la política de Rusia hacia Irán, más allá de la presión estadounidense, para cancelar o moderar la cooperación nuclear y misilística brindada por Rusia a Irán?

¿Cómo se puede contrarrestar el poder de Hamas si el Derecho Internacional no los considera sujetos de derecho?

¿Confía en que el Presidente Barack Obama haga un aporte importante para la paz en Medio Oriente?

Shimon Peres:

He hablado con los líderes rusos recientemente, Medvedev y Putin, y ellos me han dicho que no pueden coincidir con Irán respecto a la bomba nuclear.

No nos olvidemos que muchos países, incluido Rusia, tienen una importante minoría musulmana. Rusia es hoy una nación de 140 millones de personas y 20 millones son árabes o musulmanes. En la mayor parte de Europa también hay muchos árabes. Nadie quiere que los árabes se conviertan en fanáticos. Nadie quiere que los árabes usen el terror.

Pienso que Rusia cree que puede frenar a Irán en su propia manera. Pero para ello, Irán debe seguir la lógica rusa, y no lo hace. Es por eso que Medvedev y Putin dicen que no tendrán más alternativa que apoyar las sanciones a Irán.

Rusia analiza esta situación mirando el contenido de la relación con Estados Unidos. Los rusos son desconfiados y creen que si ellos no mantienen la relación con Irán, los norteamericanos lo harán. No creo que sea el caso, no creo que los americanos lo hagan.

Le he dicho a Medvedev que realmente no entiendo con exactitud sus políticas. La OTAN fue construida contra Rusia. Rusia era considerada un peligro para Europa y para Estados Unidos, pero ya ha dejado de serlo. El comunismo no existe más y Rusia no necesita tierra, representa el 11,5% de la superficie del globo, la extensión de tierra más grande. Posee el 25% del agua del mundo, miles de

lagos. Rusia tiene extraordinarios recursos naturales. Su población está decayendo, están perdiendo gente, alrededor de 800.000 personas al año a causa de diferentes razones. Por lo tanto, tienen un territorio enorme y pequeña población. ¿Por qué atacarían a Europa?, ¿para qué? Petróleo, tienen más que Europa; agua, tienen más que Europa: tierra, tienen más que Europa.

El problema es que la OTAN no desea desaparecer porque la OTAN necesita un enemigo. Los rusos dicen “¿Por qué debemos mostrarnos como el enemigo? Nosotros no somos el enemigo”. Sus enemigos hoy no son las ideologías, sino el terror, el despliegue de armas nucleares, la pobreza, los desafíos a la medicina y al medio ambiente.

Para eso se necesita la OTAN, los enemigos de la OTAN no son las personas, sino los desarrollos peligrosos.

Y creo que el liderazgo de Rusia es impresionante. Ellos llegarán a sus propias conclusiones. Tanto Medvedev como Obama son amables el uno con el otro. Estados Unidos tuvo un gesto de cordialidad al dismantelar las bases anti-misiles en Chechenia y Polonia. Creo que Rusia lo ha entendido así.

Sobre Obama, creo que ha hecho un trabajo excelente en su campaña y su gira internacional

al hablar al mundo en un lenguaje moderado y prometedor. No creo que sea egoísta, él es una persona de enorme inteligencia que conoce los límites de las palabras. Hagamos lo que sea que podemos hacer bien, antes de volvernos hacia la presión económica o hacia la guerra. Estados Unidos tiene una agenda y le exige a su Presidente que presente esa agenda.

No hay otro país hoy en día que pueda gobernar el mundo. Estados Unidos es una nación extremadamente poderosa. El presupuesto de defensa de los Estados Unidos equivale al presupuesto de defensa de todos los otros países del mundo. Tienen la mayor defensa del mundo. Está de moda criticar a Estados Unidos. Yo no lo hago, porque puedo ver cosas positivas en esa nación. Estados Unidos ha pasado por guerras, no porque ellos se vieran invadidos, sino porque otros países fueron invadidos. Fueron a pelear por la libertad de otros países. Desde Japón, a Alemania, Vietnam, donde sea. Ellos ganaron estas guerras, perdieron a sus hombres y sus naves, pero nunca se quedaron con nada para ellos mismos. Le dieron a Japón un Japón mejor, a Alemania una Alemania mejor, le dieron a Europa el Plan Marshall. Creo que en América Latina lo están intentando también.

Al principio, ellos explotaron la riqueza de América, no tanto la administración sino más el sector de los negocios, con las repúblicas bananeras y ese tipo de cosas. Pero creo que Obama es serio respecto a América Latina, acerca de darle un lugar.

Y es el primer imperio, en términos de fuerza, que no tiene ambiciones imperiales. Tienen el poder de un imperio, pero no el apetito de uno. No desestimemos esto, es importante. Digamos que no tenemos a Estados Unidos, ¿quién se levantará contra la tiranía? ¿Contra el terror? ¿Contra la conquista? Debemos ver las cosas en un equilibrio.

Mi mentor, Ben Gurion, solía decir “si las grandes naciones tienen en cuenta el interés de las naciones pequeñas, ¿por qué las naciones pequeñas no podrían tomar en cuenta a las grandes naciones también?” Es la misma lógica.

Adalberto Rodríguez Giavarini:

¿Cuál es la situación de la economía en Israel?
¿Se ha visto afectada por la reciente crisis del sistema financiero internacional?

¿Cuál es la cantidad de presupuesto que Israel dedica a educación y cuáles son los principios que estructuran y sostienen ese magnífico nivel de educación que ha logrado?

Shimon Peres:

Como saben, la economía ya no es lo que solía ser. La economía hoy está sujeta a la psicología de las naciones y por lo tanto las economías no pueden progresar. Pueden decidir sobre los bancos, pero no sobre los pormenores.

Uno de los libros más bonitos que he leído fueron las memorias publicadas hace ya largo tiempo, de quien fue embajador ante Washington y ante La Habana. Cuando llegó a la capital cubana, conoce al Che Guevara y le pregunta “Che, ¿cómo es posible que un revolucionario como tú se convierta en el gobernante del Banco de Cuba?”. Él respondió “Es una historia complicada. Luego de la revolución, Fidel Castro reunió a todos los hombres y preguntó “¿Alguien entre ustedes es un economista?”, y yo levanté mi mano”, dijo. Entonces le preguntó “¿Por qué levantaste tu mano, si no eres un economista”. “No escuché lo que estaba preguntando, dijo, creí que había dicho “¿Alguien entre ustedes es un comunista?”. Entonces comenzaron a gastar el dinero de manera frívola, sin mantener ninguna contabilidad. Y el dinero es salvaje, se escapa fácilmente. Y en aquel caso en particular el dinero fue a los banqueros mismos.

Lo que es importante de entender es que la economía no sólo se globalizó, sino que también se individualizó, lo que implica que un sólo hombre puede crear una compañía más grande que un estado sin matar a nadie, sin explotar a nadie. Observen los dos jóvenes que crearon Google. ¿Mataron a alguien? ¿Explotaron a alguien? Las condiciones de sus trabajadores son mucho mejores que las que cualquier sindicato pediría. Y no son el único ejemplo, encontramos también a Bill Gates y Microsoft. Muchos trabajadores de esta compañía que se convirtieron en millonarios. Entonces el mundo no sólo está globalizado, sino también individualizado.

En Israel tenemos muchos trabajos buenos, somos ambiciosos. Déjenme decirles algo acerca del pueblo judío. Si me preguntaran cuál es la mayor contribución del pueblo judío a la historia, mi respuesta sería “insatisfacción”. Un buen judío no puede estar satisfecho, si comienza a sentirse satisfecho, no es tan buen judío. Todo el tiempo, los judíos estamos buscando alterar el orden de las cosas. Desde tiempos lejanos, estamos haciendo preguntas, buscando nuevas situaciones.

Al principio, Einstein no era una gran mente. Era un niño difícil. No aceptaba no tener respuestas, era revoltoso. Y quizás ser un genio

comienza con la sublevación, no con un descubrimiento. Él no aceptaba la existencia del sin sentido. Y fuimos muy afortunados en tenerlo. Los resultados son claros y concisos porque las personas no dependen del gobierno. Los gobiernos no pueden hacer nada con la gente talentosa. ¿Qué pueden hacer? ¿Quitarles su talento? Y cuando el mundo está globalizado, si no puedes hacer algo aquí, te puedes mudar a otro lugar. Por eso los gobiernos deben ser cuidadosos, no querrían perder sus talentos. Uno de sus ministros me ha dicho que lograron traer de vuelta a más de 900 científicos argentinos. Eso es lo más importante. Una mente puede generar mucho trabajo.

Creo que la economía es una esperanza, es talento, es individual, no tiene límites ni distancias. Finalmente, el mensaje es positivo. Déjenme decirles algo abiertamente. No hay hombre hoy en día, en la sociedad civilizada, que no tenga una mejor vida que un Rey dos mil años atrás. Miren al pobre rey, no tenía antibióticos, si le dolían los dientes podía llorar como un niño; vivía sólo 45 años, mientras que hoy vivimos el doble; no tenía teléfono; no tenía auto; ni había descubrimientos; la comida estaba en mal estado, la mayoría de los reyes sufrían de

enfermedades estomacales; sufrían afecciones a su poder masculino; tenían miedo de las serpientes, de los mosquitos; sus hogares eran extremadamente sucios. Mi Dios, todos nosotros que no somos reyes vivimos mejor que lo que lo hacían ellos. Pero no lo reconocemos.

El mundo está avanzando. Piensen en las mujeres, eran ciudadanos secundarios. El mayor logro fue cuando las mujeres se convirtieron en iguales. Ahora tenemos naciones de cien por ciento, no naciones de sólo hombres, sólo por la mitad.

Mucha gente dice que soy demasiado optimista. Quizás. Pero mi consuelo es éste: pesimistas y optimistas mueren de la misma manera, pero viven de manera diferente. Entonces, ¿por qué no vivir como un optimista?

Cierre a cargo de Adalberto Rodríguez Giavarini

Quizás, es una de esas pocas llamadas Sesiones Académicas donde lo que prima es la seriedad conjuntamente con el humor, así que le agradecemos enormemente.

Yo creo que esto ha sido una interacción entre la sociedad civil, los argentinos, y el Presidente de Israel. Un hombre que todos queremos. No sólo su colectividad, que es tan activa, tan integrada

y que tanto queremos todos, sino todos nosotros realmente como argentinos lo hemos recibido hoy. Esta es su casa.

En el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales la próxima semana, el día 24 de noviembre, tendremos la presencia del Presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas. Quizás las historias son distintas, las relaciones otras, pero tienen un denominador común: la búsqueda de la paz, la búsqueda de la vigencia de los derechos para todos y la lucha contra la discriminación. En última instancia, creo que su presencia anticipada nos permite ya tener un referente, porque como dijo sin ninguna exageración el Jefe de Gabinete de Ministros, hoy saludamos a un grande y le decimos: hasta pronto Señor Presidente.

Para citar este artículo:

Peres, Shimon (2009), "Israel de cara al futuro" [disponible en línea desde noviembre 2009], Serie de Artículos y Testimonios, N° 57. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Dirección URL: <http://www.cari.org.ar/pdf/at57.pdf>